



ENTREVISTA CON LOUISA JONES

El arte del paisaje en el Mediterráneo

Durante los últimos 40 años, Louisa Jones ha reivindicado para el paisajismo mediterráneo una identidad propia y singular, libre de la exigencia de praderas de césped y exuberancia floral del modelo impuesto por el jardín inglés. Su erudición sobre el arte del jardín en el sur de Europa se ha volcado en un conjunto de libros esenciales.

Texto_ Elita Acosta, directora editorial de Verde es Vida Fotos_ Clive Nichols

En el jardín mediterráneo “el follaje y los frutos cuentan tanto como las flores, todos los sentidos; está hecho para la buena vida a lo largo de todo el año y no solo para tomar fotos bonitas; se adapta al carácter y condiciones del lugar”, enfatiza Louisa Jones. En los últi-

mos años se ha avanzado mucho en la puesta en valor de este concepto de jardinería vinculado a toda una forma de vida y forjado durante milenios en el ámbito del Mediterráneo, en gran parte gracias al estudio y divulgación desarrollados por escritores como ella y a la obra de paisajistas sensibles a esta idiosin-



LOUISA JONES

Louisa Jones es canadiense pero vive en Francia desde 1975. Aunque afirma que desde hace cinco años está retirada y ha dejado de viajar, su labor como escritora no cesa: ahora está escribiendo un libro sobre recuerdos personales y otro sobre “qué puede significar *salvaje* (*wilding*) para los jardineros”, que se sumarán a más de 30 títulos consagrados principalmente a los jardines contemporáneos franceses y mediterráneos. Entre ellos destaca *Mediterranean Landscape Design, Vernacular Contemporary*, de 2012, una obra clave en la definición de una jardinería mediterránea contemporánea enraizada en lo vernáculo.

cracia. Frente al imaginario impuesto por el *jardín inglés*, sacan partido de las formas orgánicas de las perennifolias, talladas a imagen de la acción del viento, el pastoreo o el fuego, y en los últimos tiempos, de la floración y texturas de las plantas adaptadas a la sequía.

En su libro *Mediterranean Landscape Design, Vernacular Contemporary* la palabra arte aparece muy a menudo asociada al paisajismo mediterráneo. ¿Los paisajistas que trabajan en este entorno están llamados a ser escultores del paisaje?

El poeta, jardinero y escultor escocés Ian Hamilton Finlay definía el arte como la creación de armonía a partir de elementos dispares. Para mí, hacer jardines siempre ha sido un arte, en cualquier lugar. Algunas veces prosa, otras veces poesía, algunas veces vernáculo, otras veces elitista, pero siempre un intento de crear armonía. La escultura cuenta más en los jardines destinados a ser vividos y no solo a ser contemplados como pinturas. A veces un jardín también puede ser arquitectónico.

¿Qué paisajistas y jardines representan ese modelo de paisaje esculpido?

En ese libro no hago tanto hincapié en el paisaje esculpido como en el patrimonio vernáculo sobre el que construyen estas personas, en particular la construcción de muros de piedra seca. Los campesinos han esculpido el paisaje desde los inicios de la agricultura. Por lo tanto, el Mediterráneo tiene ya un fuerte patrimonio que alimenta el diseño contemporáneo y puede darle un arraigo que no se encuentra en las regiones donde los conceptos están simplemente pegados a un lugar sin tener en cuenta su configuración pasada o actual.

Siempre relacionaré su nombre con Nicole de Vésian, a cuya figura y jardines dedicó el libro *Modern Design in Provence*, y con La Louve, su creación más emblemática. ¿Qué lecciones nos ofrece todavía este jardín? ¿Qué podemos aprender en España de la escuela provenzal?

¡No sé si los diseñadores españoles necesitan aprender algo! Pero lo que la escuela provenzal ofrece es un diseño que saca el máximo partido a lo que presenta cada lugar, que considera la artesanía tradicional tan importante como la tecnología y aprecia los materiales locales, incluyendo

↖ La escultórica topiaria de La Louve, el jardín provenzal más icónico, diseñado por Nicole de Vésian a finales de la década de los 80.

↑ Plantaciones del jardín sin riego de Olivier y Clara Filippi en el sur de Francia, paradigma de una nueva jardinería en el Mediterráneo.

las plantas *ordinarias*, pero sin el purismo de las *nativas*. Es un diseño que establece una organización del espacio desde el paisaje más íntimo hasta el más lejano, con múltiples puntos de vista, a menudo en diagonal, e implica una puesta en valor de los jardines de muchos placeres y usos, no solo estéticos. Hay una fina síntesis entre tierras de cultivo abandonadas, vegetación espontánea, *salvaje*, y la participación humana, a menudo en el tallado escultórico de arbustos. Se ve en Nicole de Vésian, Marc Nucera y Alain David Idoux, por ejemplo.

En España, las palabras “la luz del sur es el primer escultor del espacio” nos remiten inmediatamente a Fernando Caruncho. Muchos de sus jardines son paisajes esculpidos, como Amastuola, Mas de les Voltes o Sa Vina Vella, que →



boles perennifolios podados y a los trabajos de cantería cuando el Mediterráneo cuenta con una biodiversidad tan rica en bulbosas, anuales y otras plantas de flor! Pero sí, no hay una línea clara aquí entre lo salvaje y lo formal, en la medida en que las plantas y las piedras que se encuentran en la ladera son las mismas que se podan o se utilizan en las construcciones del jardín.

¿Qué significado tiene la palabra salvaje en el Mediterráneo, una región marcada por milenios de actividad humana?

Si salvaje (*wilding*) significa excluir la intervención o participación humana, en el Mediterráneo muy raramente se podría conseguir. Asumiendo que esto fuera deseable. Si salvaje significa gestionar la colaboración entre nuestra especie y el mundo no humano a través de una negociación constante, con respeto y beneficio mutuos, entonces el Mediterráneo —el modelo de granja familiar— ofrece muchos buenos ejemplos. Los jardines pueden hacer una gran diferencia en este sentido. Un ejemplo es Mas de Benoît, un paisaje esculpido por Alain David Idoux en torno a una antigua granja. En mis escritos anteriores sobre jardinería mediterránea a menudo hacía hincapié en las raíces agrícolas. Muchos diseñadores contemporáneos trabajan con antiguas granjas no productivas ya, o antiguas tierras de pastoreo. La relación del uso presente y pasado y de los modelos de paisaje —granja o garriga— me parece importante hoy. Especialmente cuando tantos están pensando en el modelo *salvaje*.

¿Qué opina sobre la corriente de jardinería naturalista promovida en los últimos años desde Alemania y los Países Bajos?

Fui testigo de los comienzos del Movimiento de las Nuevas Perennes en Holanda en 1996 y ya entonces me pareció que era demasiado limitado. *Naturalista* tiene poco que ver con *natural*. Y aún hoy solo usan herbáceas perennes y aconsejan cómo hacer bonitas fotos sin tener en cuenta la ecología o el contexto. También siguen recomendando el glifosato. La aproximación de Olivier Filippi es mucho más sutil e inteligente y también lo es la de James Basson. James en especial tiene una comprensión mucho más amplia y profunda del diseño. Siguiendo el ejemplo de Filippi, él y Thomas Doxiadis imitan las dinámicas del paisaje de garriga,

→ aparece en su libro, pero al mismo tiempo siguen siendo agrícolas. ¿Este vínculo entre lo contemporáneo y lo vernáculo es exclusivo de los jardines mediterráneos? No sé si exclusivo, pero sí muy fuerte y nutricional. Permite que la jardinería mediterránea participe y contribuya hoy a los cambios, mientras que los jardines que son meramente fotogénicos resultan superfluos. En el caso de Caruncho, esto puede significar un equilibrio formal, filosófico, de la luz, el agua y las formas de la tierra.

En muchos jardines mediterráneos el vocabulario se basa principalmente en plan-

↑↑ Mas de Benoît, una antigua granja provenzal convertida en un jardín suavemente minimalista por el paisajista Alain David Idoux.

↑ Marc Nucera talla un viejo ciprés cortavientos respetando el desarrollo natural, en un tipo de poda que se considera escultórica, no topiaria.

tas verdes podadas y trabajos en piedra. Sin embargo, la poda no parece funcionar en ellos como un constreñimiento de la naturaleza. ¿El paisajismo mediterráneo reformula la relación entre lo formal y lo natural según pautas propias? ¿Qué lástima ceñirse al vocabulario a los ár-



El Jardín de las Migraciones

Entre los jardines que se han creado en los últimos años en el sur de Europa, la escritora destaca el Jardín de las Migraciones del Museo de las Civilizaciones de Europa y el Mediterráneo, MuCEM, en el entorno del fuerte San Juan de Marsella. Se inauguró en 2013 y ocupa 6.500 m² de plantaciones mediterráneas inspiradas en los paisajes locales. El concurso se adjudicó a la agencia APS, dirigida por Jean-Louis Knidel y Hubert Guichard, paisajistas formados en la Escuela del Paisaje de Versalles, que consultaron con el experto en flora mediterránea Olivier Filippi y la etnobotánica e historiadora del paisaje Véronique Mure. “Al centrarse en el patrimonio mediterráneo, amplía el mandato cultural del museo”, escribe Louisa Jones en *Garden Design Journal*. Algunas áreas ilustran las migraciones de las plantas, otras la propia historia del lugar, se han reproducido ecosistemas enteros a escala mini, como el jardín de garriga y el olivar, a los que se suman un huerto mediterráneo, higueras, granados y un jardín del viento. El jardín enseña públicamente los métodos de cultivo sin riego perfeccionados por Filippi, y casi todas las plantas crecen en una capa de grava de 6-15 cm. Un tercio de las plantaciones están pensadas para evolucionar como *jardines en movimiento*, según el concepto acuñado por Gilles Clément, cuyas ideas “sobre nomadismo vegetal y perspectiva planetaria también están claramente representados aquí”. La ecología humanista mediterránea puesta en práctica.

o de la *phrygana* griega, antiguas formaciones vegetales destinadas al pastoreo, resistentes al calor y la sequía.

Precisamente este aspecto esencial de la larga relación entre los seres humanos y su entorno en el Mediterráneo que es la adaptación a la sequía estacional y a los suelos pobres sugiere que la jardinería mediterránea podría adaptarse más fácilmente a nuestra creciente conciencia ecológica. ¿Cuál es su opinión sobre enfoques ecológicos como la jardinería orgánica o el uso exclusivo de especies nativas?

Hoy la jardinería debería trabajar buscando establecer o restablecer una armonía con lo no humano: otras especies, pero también trabajar para asegurar la calidad del suelo, el aire y el agua. Muchos enfoques llamados orgánicos o con otros términos trabajan con esta finalidad. Pero el purismo de las plantas nativas es imposible en el Mediterráneo. Solo debemos luchar contra las especies, incluida la nuestra, que quieran dominar a las demás.

Usted es coautora junto a Gilles Clément del libro *Gilles Clément, une écologie humaniste*, publicado en 2006. ¿Qué distingue a una ecología humanista? Muy sencillo: una ecología humanista promueve condiciones en las que la vida puede prosperar y diversificarse; donde la participación humana, en cualquier caso inevitable, alimenta más que destruye. ✨

↑ Entre los jardines mediterráneos más recientes, Louisa Jones destaca los del MuCEM, en Marsella, que contaron con el asesoramiento de Olivier Filippi y Véronique Mure.

→ El paisaje esculpido de Sa Vina Vella, Mallorca, de Fernando Caruncho (derecha) y un florido jardín sin riego de James Basson en la Provenza (abajo).



Más información:
 • louisajones.fr
 • *Mediterranean Landscape Design - Vernacular Contemporary*, Louisa Jones con fotografías de Clive Nichols (2012, Thames & Hudson)
 • *Modern Design in Provence: the Gardens of Nicole de Vésian*, L. Jones (2011, Actes Sud)

